

El contenido de esta obra es una contribución del autor al repositorio digital de la Universidad Andina Simón Bolívar, Sede Ecuador, por tanto el autor tiene exclusiva responsabilidad sobre el mismo y no necesariamente refleja los puntos de vista de la UASB.

Este trabajo se almacena bajo una licencia de distribución no exclusiva otorgada por el autor al repositorio, y con licencia Creative Commons – Reconocimiento de créditos-No comercial-Sin obras derivadas 3.0 Ecuador



---

## **CHINA – AMÉRICA LATINA**

### **Encuentros mágicos y desencuentros dolorosos**

**Jaime Breilh**

**11 de mayo de 2017**

Ponencia presentada en: Encuentro China – América Latina: ¿nuevas dependencias viejas resistencias?, Universidad Andina Simón Bolívar, Sede Ecuador, Quito, mayo 11 de 2017.

## CHINA – AMÉRICA LATINA Encuentros mágicos y desencuentros dolorosos<sup>1</sup>

Jaime Breilh, Md. MSc. PhD.<sup>2</sup>

Empiezo ofreciendo una cordial bienvenida a nuestros apreciados visitantes y amigos en esta importante cita académica.

Saludo la presencia de las personalidades que nos distinguen provenientes de Bolivia, China, Colombia, Ecuador, México, Nicaragua y Venezuela y de todos los compañeros y compañeras que han acudido al encuentro.

Con el incitante título de “China – América Latina: ¿nuevas dependencias – viejas resistencias? en nuestra universidad se abre hoy día un proceso vital de reflexión libre, plural, desde el pensamiento crítico universitario, sobre las implicaciones de los encuentros y desencuentros entre nuestros países; no solamente en lo que atañe a los espacios económicos, ostensiblemente distintos, sino entre dos regiones culturales e historias políticas.

Gracias a mi vida de viajero, tuve la suerte de conocer la China y recrear el espíritu en las visitas a Beijing, conocí Tianmen, en Jin Shi Guang fui testigo de los primeros trabajos arqueológicos de los guerreros de terracota, estuve en calle de mercados Xian, y nos desplazamos hacia el Sur para conocer la pujante Shanghai –allí visitamos las comunas agrícolas de esa época, luego avanzamos a Guilin para deleitarnos con sus paisajes mágicos y claro en Xian pudimos asistir a funciones del teatro Xiao y Nguen.

Lo chino, a pesar de la distancia, ha estado siempre presente en el imaginario latinoamericano en distintas formas. Los relatos fascinantes de su historia milenaria; las hazañas de su ciencia desde la antigüedad; las potentes expresiones de su arte; sus representaciones artesanales y lúdicas; las delicias de su maravillosa culinaria, en fin, lo chino ha sido un ingrediente infaltable de la socialización cultural en nuestras sociedades.

Durante décadas los niños y jóvenes latinoamericanos crecimos en permanente contacto con lo chino en los espacios familiares, festivos, en las ferias de variedades donde prácticamente era parte del diario convivir.

Los miembros de mi generación, durante nuestra juventud, vivimos con intensidad el profundo debate ideológico que la revolución maoísta desencadenó en la humanidad entera. Acá desde el Sur Americano, arrancando la segunda mitad del siglo anterior, especialmente inquietos sobre la transformación del campo, estudiamos con curiosidad la proclamación de 1949, de una nueva República Popular en China y atestiguábamos con expectativa cómo una movilización disciplinada

---

<sup>1</sup> Encuentro “China – América Latina: ¿nuevas dependencias viejas resistencias? Universidad Andina Simón Bolívar, Salón “Olmedo”; Jueves 11 de mayo, 2017

<sup>2</sup> Rector de la UASB-SE; coordinador del Doctorado en Salud, Ambiente y Sociedad

transformaba la vida de las comunas y recuperaba a millones de campesinos de la miseria.

También un poco más adelante fuimos testigos de las dramáticas y lamentables contradicciones de la revolución cultural que confundió la necesidad histórica de descolonización con un fanatismo ciego que finalmente se descarriló hacia formas de un saqueo cultural regresivo.

Y luego ya en los años de neoliberalismo, hemos mirado la expansión de la China como potencia encarrilada en un productivismo acelerado y aparentemente incontenible, que se consolidó en el mundo, junto con las otras llamadas economías emergentes del grupo de los BRICS, del que forman parte Brasil, Rusia, la India y Suráfrica que en su conjunto ocuparon buena parte de la economía y espacio mundial.

Y es en ese punto que quienes hacemos investigación desde las ciencias de la vida y la salud empezamos a preguntarnos si era compatible la aceleración del capitalismo, sea este privado o de Estado, con modos de vivir y espacios saludables. Ha sido así porque a pesar de las notables diferencias históricas y culturales que existen entre dichos países, todos éstos comparten la característica de contar con extensos espacios territoriales, mercados inmensos, grupos de poder enfilados al crecimiento económico, y “recursos” naturales propicios para la implantación de unidades de extractivismo.

Un capitalismo acelerado gracias a la convergencia de usos peligrosos de tecnología, la pérdida de soberanía de los Estados ante las corporaciones, la producción y reproducción de espacios y modos de vivir malsanos. la implantación de modos de vivir la apropiación abuso irresponsable y toxicación de los bienes de la vida como la tierra, el agua, los bosques, el genoma En definitiva la que hemos llamado desde la salud colectiva una economía de la muerte que genera y se mueve en una hoguera tóxica global.

Con el paso del tiempo entonces, la admiración por este gran país y su historia se junta inevitablemente con una profunda preocupación por las peligrosas aristas y contradicciones del capitalismo de Estado, lo cual despierta dentro y fuera de la China esas “nuevas dependencias y viejas resistencias” que se busca analizar en este encuentro.

Que bueno que sea en el espacio democrático y autónomo de una universidad de pensamiento crítico, que bueno que sea en conjunto con la Fundación Rosa Luxemburgo que se pueda realizar este seminario.

Debido al trabajo de preparación de una cita muy importante en la que debo participar como rector no podré asistir al programa, y nutrirme de las valiosas deliberaciones, pero tendremos más tarde una reunión con el Profesor Qingzhi Huan con quien espero dialogar sobre los avances y límites del ecologismo chino y compartir con él los aportes que nosotros hacemos para enfrentar la crisis múltiple que genera ese productivismo desbocado que afecta las que he llamado las 4 s de la vida: que son la sustentabilidad, la soberanía, la solidaridad y la seguridad integral.

Luego de años de caminar por el sendero de una investigación crítica no me cabe duda de que la prueba de fuego para saber si las relaciones entre países promueven y protegen el vivir saludable y el desarrollo humano legítimo o si los destruyen es lo que sucede con esos cuatro ejes de la vida.

No son de modo alguno los indicadores macroeconómicos, como nos quiere hacer creer el aceleracionismo neoliberal y los tecnócratas del sucursalismo funcionalista –estoy usando un término rescatado por el Profesor Dussel que nos acompaña-. Son esas cuatro condiciones que las planteé al plenario del último congreso mundial de promoción de la salud en Curitiba, imprescindibles para la construcción de modos de vivir saludables: hacen posibles formas productivas sustentables que protejan la vida; control colectivo soberano autárquico sobre los procesos; relaciones sociales solidarias en lo social, el género y lo etno-cultural y procesos limpios y bio-seguros en todos los espacios.

Estoy seguro que en esta cita ustedes nos aportarán en esa dirección.